



EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO XVIII

NUMº 413



Sale a luz el 1º y 15 de cada mes
Con censura eclesiástica

SUMARIO

La Cruzada del Rosario, por Fr. Salvador de la V. del Rosario, C. D.....	201
Aspecto apologético en la Beatificación de Ana de San Bartolomé (continuación), por Fr. Claudio de Jesús Crucificado, C. D.....	205
El Angel del palacio (conclusión), por Fr. Egidio del Carmen, C. D.....	209
Romancero Histórico de Cervantes, por Fr. Florián del Carmelo, C. D.....	214
La prensa Carmelitana (continuación), por Luis María Soler.....	218
El éxodo de nuestras Carmelitas de Caifa (continuación).....	224
Bibliografía.—El Puesto. — Agua pasada. Himno a la Beata Ana de San Bartolomé.....	228
Crónica Carmelitana.—Triduos en honor de la Beata Ana de S. Bartolomé en San Sebastián y Cuenca.—Profesión religiosa.—Necrología.....	229
Crónica General.—Roma: El Papa y su nota sobre la paz.—Méjico: Los jóvenes católicos.—Alemania y Austria: La nota de la paz.—España: Sevilla, Certamen científico-literario-musical.—Nota política.....	231

GRABADO

Nuestra Señora del Rosario.

Almanaque Carmelitano-Teresiano para 1918

Librito de 136 páginas de texto con 48 de anuncios, de amena y variada lectura y hermosos fotograbados, notablemente mejorado en sus trabajos, grabados y viñetas. Muy a propósito para regalos y propaganda Carmelitana.

Un ejemplar 0'40 ptas.-- 25 ejemplares 11 ptas.

En América 0'40 franco.

Pídase a la Administración de EL MONTE CARMELO y al Convento de PP. Carmelitas Descalzos de Badalona.

Hoja Dominical Carmelitano-Teresiana

Redactada por los PP. Carmelitas Descalzos de Badalona con aprobación de los Superiores y Censura eclesiástica.

25 hojas, 0'25 ptas. Se envía por correo a particulares mediante el pago de UNA PESETA anual.

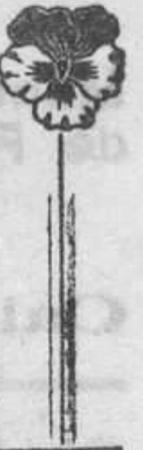
Redacción y Administración: PP. CARMELITAS DESCALZOS de Badalona (Barcelona.)

EL MONTE CARMELO REVISTA RELIGIOSA

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. *En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por correspondencia, 6'75 pesetas y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 pesetas.—*Pago adelantado.*

Redacción y Administración: CARMEN DE BURGOS.



LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.



VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos a Ultramar

FABRICANTE: QUINTIN RUIZ DE GAUNA
VITORIA (ESPAÑA)



CHOCOLATES DE QUINTIN RUIZ DE GAUNA

FABRICA DE MEDALLAS DE TODAS CLASES
ESPECIALIDAD EN LAS RELIGIOSAS

Manufactura de toda clase de Rosarios de **MARIANO EURAS**

FABRICA: Calle Nueva de Lacy, 3.
Calle Copons, 2. DESPACHO: BARCELONA

UNICA FABRICA

exclusiva para

COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, savales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

J. OLIVERAS ABADAL

Fábrica en Sabadell *

Almacenes y despacho **ARIBAU, 106. BARCELONA**



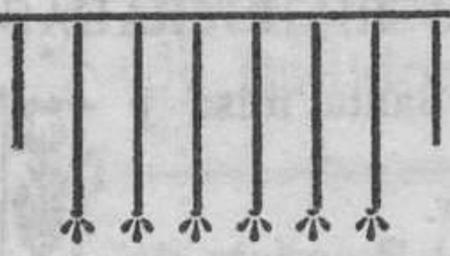
EMILIO ARIJA LOPEZ SANTANDER

≡ Importador de garbanzos y bacalaos ≡

BACALAO S Se reciben constantemente :: :: :: :: ::

:: :: :: :: :: de procedencias legítimas.

Especialidad en Islandias y Escocias.



FÁBRICA DE PARAGUAS

DE

FRANCISCO ESTAVILLO

Paraguas, sombrillas, bastones y armaduras. Sedas, satenes, algodones y alpacas. Se hace toda clase de composturas

Calle de Postas, número 26

VITORIA

EL MONTE CAROLINO





LA VIRGEN DEL ROSARIO.

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XVIII

1.º de Octubre de 1917

Núm. 413

LA CRUZADA DEL ROSARIO

RRA a principios del siglo XVIII cuando el ilustre español y fundador de la inclita Orden de Predicadores, Santo Domingo de Guzmán, recibía de manos de María una señal visible de su predilección, el Santísimo Rosario. «Predica a los hombres mi Rosario y créeme que será dulce y copioso el fruto que cosecharán las almas», fueron las tiernas palabras que acompañaron a la prenda que le entregara la Reina de los cielos.

Sus bendiciones no se hicieron esperar. El glorioso Santo, que abrasó al mundo en amores de María, emprendió gozoso la cruzada del Rosario, llevando por todas partes las cuentas de aquella corona mariana y alcanzando éxitos asombrosos sobre los hombres y sobre los demonios. Las armas albigenes caen rotas ante su poder, los ángeles rebeldes se rinden ante su virtud y la naturaleza misma cambia su curso ante las hermosas oraciones del Rosario, y, hoy como ayer, va pasando triunfante por los eslabones de los siglos, merced a los esfuerzos de los hijos del insigne Guzmán, quienes han rodeado al mundo con la hermosa cadena del Rosario de María.

* * *

Pero donde más ha brillado la cruzada del Rosario, fué en la batalla memorable de Lepanto en la que hubo de combatirse contra todo el poder de la media luna: fué un éxito tan milagroso que a ella, junto con la cooperación del brazo poderoso de Felipe II, debió su salvación la Europa. En aquellos momentos de angustia aterradora en que se veía a Se-

lim II, quien había jurado poner sus reales en la ciudad santa de los Papas, atacar con todas sus naves la reducida armada de los cristianos, una sola oración subía ante el trono de Dios, el Santísimo Rosario de María, formándose desde la tierra al cielo una escala preciosa de rosas y flores por donde descendió la respuesta del Eterno que concedía a la Europa, devota del rosario, la rota y fuga vergonzosa de los hijos del Islam.

* * *

A partir de esta fecha, la devoción del Rosario entra en una era verdaderamente gloriosa. Desde Gregorio XIII, que instituye la fiesta de la Virgen del Rosario, hasta el Pontífice que hoy gobierna los destinos de la Iglesia, se ha convertido esta utilísima devoción en plegaria universal del mundo católico, en cruzada poderosa contra todos los ataques de los enemigos de la Iglesia. En todas las tribulaciones, en las desdichas todas, han acudido los Vicarios de Cristo a la ayuda del rosario para salir triunfadores de los enemigos que amenazaban destruir los fundamentos mismos de la Sociedad cristiana.

«El Rosario, escribía Pío IX, remediará los males de hoy, como por mano de Santo Domingo remedió los del siglo XIII».

«El Rosario, decía León XIII, es la oración hermosísima instituída contra los enemigos del nombre católico. Rezándole venceremos.

»En nuestros tiempos, prosigue el mismo ilustre Pontífice, tenemos tanta necesidad del auxilio divino como en la época en que el gran Domingo levantó el estandarte del Rosario de María, a fin de curar los males de su época. Ese gran Santo, iluminado por la luz celestial, entrevió claramente que, para curar a su siglo, ningún remedio podía ser tan eficaz como el atraer a los hombres a Jesucristo, que es «el camino, la verdad y la vida», impulsándoles a dirigirse a la Virgen, a quien está concedido el poder «de destruir todas las herejías».

»La fórmula del Santo Rosario la compuso de tal manera Santo Domingo, que en ella se recuerda por su orden sucesivo los misterios de nuestra salvación, y en este asunto de meditación está mezclada y como entrelazada con la salu-

tación angélica una oración jaculatoria a Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo. Nos, que buscamos un remedio a males parecidos, tenemos derecho a creer que, valiéndonos de la misma oración que sirvió a Santo Domingo para hacer tanto bien, podremos ver desaparecer asimismo las calamidades que afligen a nuestra época».

«Rezad el Rosario, añade Pío X, rezad el Rosario, como yo lo rezo siempre; que si Santo Domingo consiguió victoria en su tiempo contra los enemigos de la Iglesia, también nosotros la conseguiremos valiéndonos de las mismas armas».

Y el actual Pontífice, Benedicto XV, en autógrafo dirigido al R. P. Constancio M. Becchi, O. P., director del «Rosario Perpetuo» de Italia, dice estas hermosísimas palabras: «Y ahora que por designio divino hemos ascendido a la Silla Apostólica, desde cuya cumbre se observan mejor las miserias humanas, y se ve más claramente el remedio de ellas, Nos, sintiendo con más viveza la necesidad de las oraciones cristianas, comprendemos que entre todas es más que nunca indispensable la del Rosario, que no sólo se dirige a Aquella por cuyo medio plugo a Dios que nos llegasen todas las gracias, sino que lleva impreso, más que ninguna otra, el carácter universal de plegaria colectiva y doméstica».

* * *

El mundo católico ha respondido siempre con entusiasmo a las voces del Supremo Pastor que, en las necesidades más extremas, ha implorado el auxilio de lo alto por mediación del Rosario de María. Los Prelados todos del orbe, secundando los deseos de los Vicarios de Cristo, han establecido en los pueblos de sus diócesis las procesiones llamadas del Rosario, y hoy apenas existe comarca alguna donde no se celebre con solemnidad más o menos grande, la fiesta simpática de la Virgen bajo la advocación del Rosario.

La Orden Dominicana, centro de tan hermosa devoción, tiene fundada la asociación del «Rosario perpetuo», cuyo fin, como puede colegirse de su mismo nombre, es el rezo continuo del Rosario, de tal modo organizado que en todos los momentos haya millares de asociados que elevan a los cielos los aromas de una devoción tan agradable a Dios, y honrosa sobremanera a la Virgen Sacratísima.

La cruzada del Rosario forma hoy una poderosa liga, una falange fortísima que contrarresta maravillosamente la liga formada por los enemigos de la Iglesia, cumpliéndose con perfección los deseos manifestados por el inmortal León XIII, propagador celoso de la devoción a la Virgen y a su Rosario: «Quiera Dios que, conforme a nuestros deseos, se dé al Rosario de María el honor que se le debe y que tuvo en otros tiempos, y que esta devoción, enseña clarísima de fe cristiana y prenda segurísima de protección divina y especial, se extienda por las ciudades, por las aldeas, por los talleres, por las casas particulares, tanto de los grandes como de los humildes y pequeños».

FR. SALVADOR DE LA V. DEL ROSARIO, C. D.

Aspecto apologético en la beatificación de Ana de S. Bartolomé

IV

(Continuación).



La Iglesia no rechaza «a priori» el milagro, ni se des-
deña de examinarlo cuando se ofrece; pero tampoco tie-
ne interés en aprobar como tal el que no lo es, ni añadir siquie-
ra uno más a sus anales, mientras no se vea a ello obligada.
Para ella sería una verdadera indignidad ser sorprendida en
su buena fe. Por eso no se mueve a examinar un milagro,
si no es rogada para que lo examine y si no precede antes la
fama sobre él (1). Una vez que toma por sí este examen,
si el hecho no es sensible, exige por lo menos que se mani-
fieste con señales exteriores (2), que esté, por tanto, sujeto a
la experiencia externa; así es como puede ella aplicar con
todo rigor el criterio histórico y llegar a la determinación
cierta del hecho y de todas sus circunstancias. Para esto, re-
chaza ante todo cuantos testigos suelen rechazarse en otras cau-
sas judiciales (3), y exige en éstos condiciones, no sólo ordina-
rias y suficientes, sino extraordinarias de certeza. Aun cuando
basten para probar el hecho, no admite como pruebas tes-
tigos singulares, los cuales pueden servir tan sólo de ornato
para la causa (4); tampoco admite que dos testigos, depo-
niendo de distintas circunstancias cada uno, como, por ejem-
plo, la existencia de la enfermedad y su curación, formen

1 Benedictus XIV. *De servorum Dei beatificatione y beatorum canonizatione*,
lib. II, cap. XLIII, n. 14.

2 Ibid. lib. IV, p. I, cap. XXVIII, n. 8.

3 Ibid. lib. III, cap. VI, n. 2.

4 Ibid. lib. III, cap. II, y cap. IV.

una prueba del hecho (1). Han de ser lo menos dos testigos, cuando nada más que a ellos se pueda consultar o no hubo otros que vieron el hecho (2), y estos han de ser presenciales (3) y atestiguar ambos el mismo hecho con todas sus circunstancias (4). Cuando por carecer de testigos presenciales, se admiten los llamados auriculares, se les examina con más rigor (5).

No se admiten testigos ignorantes y, por el contrario, son preferidos los sabios y técnicos, como los médicos (6) y cuantos con sus conocimientos de los fenómenos naturales pueden contribuir a esclarecer el hecho y cualquiera de sus circunstancias. Así es como se llega a la determinación histórica de éste. Difícilmente se habrá jamás procedido con tanto rigor como para esto procede la Iglesia: todas las causas que pueden influir en la inteligencia y voluntad de los testigos las ha tenido en cuenta, y conforme a ellas rechaza su testimonio y lo pesa, procediendo en esto con serena imparcialidad. Dentro de las probabilidades humanas, no cabe la posibilidad del engaño en la determinación del hecho milagroso tal como la Iglesia lo examina. Ciertamente que no hubieran dicho las infamias que dijeron de ella Voltaire, Diderot, Renán, Straus y otros si tan sólo hubiesen parado mientes en algunas de las condiciones que en los testigos exige, pues nunca tribunal alguno fué más escrupuloso en la admisión y examen de éstos. Y para que nada faltase, prevenida siempre contra todo hecho nuevo, determina quien por su oficio tenga el deber de proponer y reforzar las dificultades que contra la beatificación de los siervos de Dios pudieran ofrecerse.

Este rigor tradicional y que ha dado ocasión a una jurisprudencia especial, de que es clara muestra la monumental obra de Benedicto XIV, era de suponer que se seguiría en el examen de los milagros de la Beata Ana de San Bartolomé. Trátase en primer lugar de hechos que eran recientes cuando se examinaron los testigos: el uno acaeció tres años antes y

1 Ibid. lib. III, cap. V, nn. 10 y 11.

2 Ibid. nn. 12-14.

3 Ibid. lib. II, cap. V, n. 7.

4 Ibid.

5 Ibid. nn. 8-10.

6 Ibid. lib. I, cap. XIX, n. 17 y lib. IV, cap. VIII, nn. 4 y 5.

el otro, cinco (1). Pudieron ser examinados y lo fueron los sujetos milagrosamente curados; fuéronlo también, no uno, sino varios testigos presenciales y otros que habían oído narrar los hechos. Siendo éstos recientes y conocidos de muchos, ¿podrían los testigos falsear lo acaecido, sin que otros hubieran contradicho? Para no omitir nada de cuanto pudiera contribuir al esclarecimiento de la verdad, se consultó a los médicos, que, habiendo presenciado la enfermedad, pudieron testificar la existencia de la misma, sus síntomas y fases y, por fin, su desaparición con todos los efectos de que suele ir acompañada. Diéronse, pues, la mano aquí el sentido común y la ciencia, y ambos probaron la existencia del hecho y precisaron todas sus circunstancias. Esto hubiera bastado a un juez menos riguroso que la Iglesia para fallar sobre la verdad del hecho milagroso; mas a ésta no se le ocultaba, por una parte, que la más profunda ciencia es falible y suele variar en muchas de sus aplicaciones con el correr de los siglos y que, ensoberbecidos los racionalistas modernos con los innegables adelantos de las ciencias empíricas, rechazan o reciben por lo menos con desdén el testimonio de los sabios de hace un siglo. Con gran prudencia, pues, procedió la Iglesia al entregar en manos de médicos y sabios modernos las deposiciones sobre los hechos que dieron los antiguos. Puestas frente por frente las ciencias antigua y moderna, podrá haber habido entre ellas divergencias accidentales (porque difícilmente llegan varios sujetos a opinar lo mismo en la misma materia cuando piensan por cuenta propia); pero de esa discusión ha salido mayor luz y seguridad, y la Iglesia ha podido ver cómo la ciencia imparcial y serena no se hallaba en contradicción con la sustancia y las circunstancias principales del hecho milagroso. Antes, pues, de fallar sobre éste, ha procedido la Iglesia con todo rigor lógico y crítico: hizo un análisis completo de los hechos; consultó sobre todas sus partes a testigos que lo vieron o conocieron por el testimonio de otros; llamó para esclarecer mejor la verdad a quienes, por su ciencia y práctica, conocen mejor las circunstancias que suelen acompañar a enfermedades como las desaparecidas; y así ha podido seguir paso a paso el curso de éstas

1 Act. Ap. S., 1 Martii 1917, pag. 140.

y presenciar, por decirlo así, su repentina desaparición. No contenta con ver las apariencias, ha querido examinar y ver la raíz de la enfermedad, su naturaleza, para poder así precisar en qué hecho consistió su desaparición. No puede, por tanto, racionalmente dudarse de que hechos tan bien probados son reales; para negarlo, deberíamos antes afirmar el escepticismo histórico más crudo y universal. Pero, si son hechos reales, ¿son por eso ya milagrosos? He aquí la segunda cuestión, la decisiva, cuya resolución nos da derecho a afirmar la intervención de un agente superior en los acontecimientos humanos; cuestión por la que puede la Iglesia moverse a confirmar una vida que Dios mismo confirma y autoriza y ensalza con su poder, y confiar y pedir segura la intercesión de aquel a quien es seguro que Dios escucha y atiende.

FR. CLAUDIO DE JESUS CRUCIFICADO, C. D.

(Se concluirá).

El Angel del palacio

(Conclusión).

III

AQUEL día amaneció tristón y encapotado. La nieve que el día precedente había emblanquecido la tierra, permanecía todavía.

Hacía frío.

Las gentes caminaban cubiertas y resguardadas con sus grandes abrigos.

Sólo una niña vagaba despacio llamando de puerta en puerta.

«Una limosna por amor de Dios; no tenemos qué comer»...

Tilín, tilín, sonó una campanilla.

La pobre llamaba a la puerta de hierro del palacio de los padres de Angelita.

—«Mamá, una pobre» dijo ésta, atisbando desde el mirador.

—Dile a Rosa que le lleve diez céntimos.

—Mamá mía, tornó a decir la candorosa niña, déjame que yo le lleve.

—No, hija mía, cogerás un resfriado.

—No, mamá, le diré que pase adelante.

—Pues vete, lucero.

Y Angelita voló en busca de los diez céntimos y treinta más que ella conservaba de sus pequeños ahorros.

Al poco rato se escuchaba una animada conversación a la puerta del palacio.

—¿Tienes papá?

—No tengo, hermosa niña.

—¿Y mamá?

—Sí... pero está enferma.

—¿Cómo te llamas?

—Lucía.

—¿Tienes más hermanos?

—Otra hermanita más pequeña que yo.

—¿Dónde has dejado tus zapatos?

—No tengo zapatos...

—¡Pobre! Entonces sentirás frío.

—Muchísimo.

Angelita se puso colorada... el Niño Jesús le recordó que ella tenía padres que la amaban con delirio, hermano que la adoraba,... que no sentía frío ni hambre... Calló; interiormente luchaba... el Niño Jesús le pedía algo.

—Espera, dijo a la pobre con resolución: Quitó sus zapatitos de lujoso charol y sus lanosas medias:—Toma, Lucía, volvió a decirle, te doy esto de parte del Niño Jesús.

—¡Oh!, no, contestó la pobre; Vd. se va a resfriar.

—No hagas caso; el Niño Jesús velará por mí, replicó Angelita con acento de entera confianza.

Lucía vistió aquellas prendas ayudada por las diminutas manos de la caritativa niña del palacio.

—Toma también, añadió Angelita dándole los cuarenta céntimos que sumaba el caudal que tenía en sus manos.

—Gracias, Dios se lo pague, murmuró Lucía abandonando la puerta.

Un ligero y suavísimo aleteo se dejó percibir entonces en aquella estancia.

Los Angeles custodios de Angelita y de Lucía subían a los cielos a contar al Niño Jesús la escena ternísima que habían presenciado.

—¿Qué has hecho, Angelita? preguntaba con tono algo áspero una voz, la voz de su madre.

—Mamá, no te enfades; el Niño Jesús me ha pedido un sacrificio.

Al oír esto calló la señora; pero su corazón elevó a Dios la mejor plegaria de una madre: «Gracias, Dios mío, porque en lugar de una niña me habéis dado un ángel».

IV

El dolor se reflejaba en todos los moradores del palacio. Un silencio sepulcral reinaba en los ámbitos de aquella casa.

En lujosa camita de colchas blancas festonadas de seda azul, parecía descansar una niña. La fiebre había hecho presa en ella, y, apesar de los esfuerzos de la medicina, iba a ser su víctima temprana. Junto a sí tenía un libro cerrado en cuya portada se leía: «Una rosa deshojada». La niña quería tenerlo siempre a su vista.

A un paso de la cama, una señora contemplaba aquella encarnada rosa, que tal lo parecía el rostro de la niña encendido por la fiebre. Con muchísima frecuencia llevaba el pañuelo a sus ojos para secar las lágrimas tristes que de ellos brotaban. A veces los clavaba en la imagen del Niño Jesús que la enferma a su cabecera tenía, a veces los paraba muy quedos en su adorada Angelita.

—Señorita, el doctor, dijo Rosa desde la puerta.

—Que pase, respondió la señora.

Un intervalo de dudosa angustia...—El médico se alarmó.

—¿Hay esperanza, Sr. Doctor?

—A esta pregunta no se atrevió a responder el médico; tenía miedo de decir la verdad desnuda a una madre.

—Señor Doctor, puede Vd. hablar con entera confianza, aunque Vd. comprenda que será tan doloroso para mí...

—Señora, respondió el médico pausadamente, con cierto temor reverencial, esta niña pronto no pertenecerá a la tierra...

—¡Dios mío! Vos nos la disteis, Vos nos la lleváis, hágase siempre vuestra adorable voluntad, fueron las únicas palabras de la madre de Angelita acompañadas de un copiosísimo llanto.

La niña comenzaba a delirar.

Resultaba verdad lo que el médico decía.

Pasó el delirio: Angelita tuvo un momento de lucidez.

—¡Papá! ¡Mamá!

—¡Hija mía! dijeron dos voces al unísono.

—Allí adelante; le veo muy bien... sí, es el Niño Jesús... ¡qué zapatos tan lindos que lleva!... ¡los míos! ¡los que le dí a la pobre Lucía!... ¡oh!, me llama... voy... hizo ademán de levantarse, pero se encontró sin fuerzas.

Sus padres comprendieron el misterio. Dios les pedía su ángel: se miraron mutuamente, y arrodillados le ofrecieron entre sollozos y suspiros la vida de su adorada niña.

Angelita los miró por última vez.

Terminaba el sacrificio.

—Todo lo que tengo para la pobre Lucía... no lloren, voy con Jesús... ¡adiós! murmuró todavía.

Momentos después el ángel del palacio era enumerado entre los ángeles del cielo.

V

Un automóvil se paraba ante el palacio de los padres de la difunta niña Angelita.

El mecánico abrió la portezuela del auto, y descendió lentamente una joven y elegante señorita.

Era Lucía... la pobre a quien diera sus zapatitos de charol la encantadora niña del palacio.

Al pisar el dintel de la puerta de hierro sacó su pañuelo y lloró... Recordaba que ella, hoy Condesa de San Hilario, había llorado allí mismo, muchos años atrás, pidiendo un poco de abrigo y un poco de pan.

Sonó la campanilla.

—Haga el favor, señorita.

—¿Están en casa los señores?

—Sí, señorita, pasaré aviso.

Minutos más tarde, después de los saludos de rúbrica, comenzaba un diálogo muy interesante.

—Vengo, dijo Lucía, a saludar a su muy querida Doña Angelita.

—¡Oh, Angelita! murmuraron los dos esposos con amargura; ¡está en los cielos!

—¿Murió? dijo extrañada la joven Condesa.

—Sí, hace trece años. Por socorrer a una pobre niña que no tenía zapatos, cogió un fuerte resfriado, y... aquí calló la madre de Angelita; todavía el recuerdo de su «lucero» la hacía llorar.

—¿Cómo? ¿Murió por mí? replicó seguidamente Lucía. Se miraron todos en silencio.

—Sí, yo soy la pobre socorrida por su querida hija, y que hoy, gracias a Dios, me veo Condesa de San Hilario.

Los padres de Angelita se abalanzaron a estrechar su mano, aquella mano que había recibido trémula los regalos de la niña del palacio.

—Yo haré con Vdes. las veces de Angelita, dijo la joven besando las manos de los padres de su pequeña bienhechora.

—Serás nuestra hija, exclamaron ellos, depositando un ósculo paternal en el rostro de Lucía.

VI

Días más tarde, yo, que nada sabía de lo ocurrido días antes en el palacio de los padres de Angelita, paseaba por el cementerio meditando lo ligero y fugaz de la vida.

Pensé visitar el sepulcro de la niña que tantas veces me había alegrado con sus sonrisas infantiles, mas una hermosa joven, vestida con elegante modestia, me cogió la delantera.

Esperé un poco: ví que de rodillas al pie de la tumba de Angelita derramaba abundantes lágrimas. Besó el frío mármol que ocultaba los restos del ángel del palacio, y con manos temblorosas depositó sobre la losa sepulcral una corona de siemprevivas, crisantemos y dalias. Se levantó, y secando las abundantes lágrimas que brotaban de sus ojos, se alejó rápidamente.

No sabía quién era.

Me acerqué admirado a la tumba de Angelita, y leí con extraña sorpresa en la corona de siemprevivas, crisantemos y dalias esta dedicatoria:

«A mi pequeña bienhechora,
la encantadora niña
Angelita,
dedico agradecida
este recuerdo.

Lucía, Condesa de San Hilario».

Y vi un poco más abajo una preciosa alegoría en la que Angelita, la encantadora Angelita, rodeada de Angeles, socorría a una pobre niña que la pedía limosna, y al final del cuadro dos versos de un eximio poeta de nuestros días (1):

«También por la tierra
Los Angeles pasan».

FR. EGIDIO DEL CARMEN, C. D.

1 Tomados del hermoso libro *Horas de Luz*, (XIV) de D. Tomás Gillín.

Romancero Histórico de Cervantes

LA HISTORIA DEL CAUTIVO

VII

Toda es confusión la costa,
Toda es confusión la cueva,
Que los moros argelinos
Apresaron la goleta;
La goleta que a Cervantes
Mandaron, armada en guerra,
Para salvar los cristianos
Que arrastran las sus cadenas.

Mal le salió su aventura;
Triste fin tuvo la empresa;
La segunda vez más triste,
Más triste que la primera.
Otro traidor le ha vendido
Que antes vendió su conciencia;
Le llaman el *Dorador*
Y es dorador de alma negra.
De él fióse el buen soldado
Y mucho mejor le fuera
Si de tales doradores
Hubiese visto la veta.

El Dorador de Melilla,
(Que de allí natural era),
Fué en un tiempo renegado
Y después volvió a la Iglesia.
Juzgóle bueno Cervantes,
Que el bueno bien juzga y piensa,
Y nombróle mayordomo
De aquella famosa cueva.

Corrían las provisiones
Y corrían las monedas
Por cuenta del Dorador
Perito en dorar las cuentas.
Pero juzgando, el taimado,
Arriésgadilla la empresa,
Y más cuando vió apresada
Por los moros la goleta,
Corrió al palacio de Azán,
De Azán-Agá, que rey era
De Argel, y no el que es alcaide
Y vive en la ciudadela.

El Dorador al Rey dijo,
Después de hacer mil zalemas:
¡Alah te salve, gran Rey!
¡Alah salve las tus tierras
De los traidores cautivos
Que van a alzarse con ellas!
Cristianos hay en la costa
Con una nave de guerra,
Con armas y municiones
Para un tal de *Saiavedra*.

Y, a fe, Señor, que aunque manco,
Es el tal tan buena pieza,
Que en su cuello las argollas,
Como en sus manos, se quiebran.
¡Alah te salve, gran Rey,
Y Alah salve las tus tierras
De ese Miguel de Cervantes,
Que es el mismo *Saiavedra!*»

Así dijo el Dorador,
Y cuando dijo su arenga,
Volvió a hacer, a usanza mora,
Hipócritas reverencias.
Al punto Azán sus mejores
Jinetes turcos apresta,
Y a más veinticuatro infantes
Con alfanjes y escopetas;
Y les flechó contra el Manco,
Como quien tira una flecha;

Y pidió se lo trajesen
 Vivo al punto o sin cabeza:
 Vivo, si vivo le cogen,
 O muerto, sino pudieran
 Llevárselo de otro modo
 Por ser un perro de presa.
 Toda es confusión la costa,
 Toda es confusión la cueva,
 Que los soldados de Azán
 De improviso caen sobre ella.
 El astuto Dorador
 Las tropas capitanea,
 Como un Judas, y a Cervantes
 Con el dedo apunta y muestra.

El adalid de cautivos
 Que vió la traición aquella,
 Dijo a los suyos con ánimo
 Resuelto y noble entereza:
 —«Hermanos: mía es la culpa,
 Y pues que mía es de veras,
 Digan que la culpa es mía
 Sin dar nunca otra respuesta»—

Adelantóse el caudillo
 De las gentes agarenas,
 Destacándose del grupo
 Y marchando hacia la cueva.
 Salió a su encuentro el caudillo
 Cristiano, y con voz resuelta
 Dijo al alarbe, de modo
 Que todos allí lo oyeran:

«Oye, moro, mis palabras;
 Y lo que dice mi lengua,
 Tenlo por más verdadero
 Que el libro de tu Profeta.
 Yo sólo soy el culpable,
 Si es culpa el romper cadenas
 De los que gimen sin culpa
 Y ser libres sólo anhelan.
 Y si quires dar castigo
 A quien castigo merezca,

Según vuestra ley o antojo,
Aquí tenéis mi cabeza».

Oyólo el moro, asombrado
De ver alma tan entera,
Y le condujo ante el Rey
Maniatado con cadenas.

.
Que, ¿qué fué del Dorador,
Del Dorador de alma negra?..
¡Dios es justo! A los tres años
Y en el mismo día treinta
De Septiembre, murió el triste
Mal con su fe y su conciencia
Queriendo *dorar*, en vano,
Ante Dios, su última cuenta.

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.

(*Se continuará*).

LA PRENSA CARMELITANA

(Continuación).

Los Carmelitas calzados comenzaron en Jerez de la Frontera en 1904 una revista «El Santo Escapulario» (mensual, 24 páginas) que más adelante transfirió su publicación a Osuna, de la cual tenemos noticia hasta 1912, ignorando si actualmente ha sufrido interrupción, lo que sería de lamentar por tratarse de un periódico lleno de interés que de año en año ha procurado mejorar sus condiciones literarias y tipográficas, demostrando un celo ardiente por la gloria y el fomento de la devoción a la Virgen Carmelitana.

Los Carmelitas descalzos de Italia, siguiendo el ejemplo de sus hermanos españoles, vienen publicando con todo éxito en Milán, desde 1902, su linda revista «Il Carmelo» (mensual ilustrada, 32 págs.) que forma parte de la vasta empresa de propaganda católica «Santa Lega Eucarística» organizada por los Padres Carmelitas de la Iglesia del Corpus Domini, cuyas publicaciones son tan populares en Italia y en los países latinos de Europa y América.

También los Carmelitas calzados del Colegio de San Alberto, de Roma, desde Enero de 1915, vienen repartiendo su interesante revista «Il Monte Carmelo» (mensual, ilustrada, 32 págs.) en la cual se insertan notables artículos de historia, crítica, erudición, literatura, etc., realizados con la firma de ilustrados religiosos. Es una publicación que ciertamente hace honor tanto a sus redactores, como a la ilustre congregación que a tanta altura la sostiene.

No menos digno de encomio es el celo de los Padres descalzos de la provincia de Flandes, demostrado con la atilada edición de «Les Missions des Pères Carmes Déchaussés» (mensual, ilustrada, 16 págs.) que principió en 1902 con el título de «Les Missions du Carmel» imprimiéndose en Ipres, Bélgica, y después en Bruges y en Courtrai. El actual título lo tomó en Julio de 1907 siguiendo hasta Agosto de 1914

en que debió cesar a causa de los estragos de la guerra en Bélgica.

Las anteriores revistas, que indudablemente colocan en envidiable altura el prestigio de la prensa carmelitana, han sido aventajadas por otras de carácter todavía más elevado dirigidas por esclarecidos miembros de las dos familias del Carmen y motivadas por la conveniencia de estudiar a la luz de la erudición y de la crítica más depurada algunos puntos de investigación y de controversia acerca los orígenes de la Orden, la entrega del Sagrado Escapulario, la Bula Sabatina, la reproducción de códices y de textos antiguos sobre la historia, la tradición y la liturgia del Carmen y otras cuestiones trascendentales, todo con el propósito de que el pasado de la Orden sea exactamente conocido y apreciado a la luz de la verdad histórica con sujeción al criterio científico moderno.

El sabio historiógrafo P. Gabriel Wessels, carmelita, publica en Roma desde 1909 los «*Analecta Ordinis Carmelitarum*», cuyos abultados cuadernos, además de servir de órgano oficial de su Orden, contienen trabajos de alta cultura y de relevante mérito histórico, arqueológico y paleográfico sobre las antigüedades de aquélla.

Así mismo están llamando la atención del mundo erudito las importantes monografías dadas a luz por el ilustre P. Benedicto Zimmermán, C. D. en sus «*Monumenta historica carmelitana*» que publica en Inglaterra, en cuyas páginas da a conocer manuscritos de gran trascendencia para la historia carmelitana.

Otra labor no menos esmerada que las anteriores hubo desgraciadamente de ser interrumpida en Bélgica al comenzar la presente guerra: nos referimos a la voluminosa revista trimestral ilustrada «*Etudes Carmelitaines historiques et critiques sur les traditions, les privilèges et la mystique de l'Ordre*» que venía publicando en Tamines (Bélgica) desde 1911 el laborioso P. José María del Sagrado Corazón, C. D. y en la cual figuran notables estudios literarios, históricos, bibliográficos, diplomáticos y polémicos; se sacan del olvido antiguos documentos y se empieza la edición de una *Bibliografía carmelitana* hecha con suma diligencia y con gran co-

pia de datos escrupulosamente recogidos y cotejados en archivos y bibliotecas.

Pasando de lo más encumbrado a lo más humilde, fijémonos en otra manifestación no menos interesante de la prensa carmelitana, cual es la serie de revistas redactadas por alumnos de colegios de la Orden, en cuyas páginas aparecen ensayos literarios dignos de aprecio y reveladores de la aplicación y de los frutos intelectuales que prometen aquellos escolares. Los del tercero y cuarto curso del Colegio Teresiano de Villafranca (Navarra) publican «Miscelánea» (mensual, 20 págs.) cuyo primer número lleva la fecha de Octubre de 1909, y los del segundo y tercer curso preparatorios escriben desde Diciembre de 1912 «Revoltijo» una revista tirada al velógrafo en entregas de 16 págs. cada mes. «La Nubecilla» (mensual, 16 y 30 págs.) es órgano del Colegio de Medina del Campo, donde ve la luz desde Mayo de 1910. Los estudiantes del Colegio de Córdoba editan «El Angel Carmelitano de Bética» fundado en Julio de 1913, y suponemos sea otra revista de este género «Le Petit Noviciat de Marche», boletín mensual que los Carmelitas franceses refugiados en Bélgica venían sosteniendo desde 1911 y que estará ahora en suspenso al igual de sus colegas que veían la luz en aquella nación.

No menos apreciables por su texto e ilustraciones son las lindas revistas mensuales «Skapulier» (32 págs.) publicada en Linz (Austria), desde Octubre de 1910 por Fr. Pedro de la M. de Dios, C. D.; «Carmelrozen» (24 págs.) que apareció en Boxmeer, Holanda, en Mayo de 1912 y se publica ahora en Oss, merced al celo de los Padres Carmelitas calzados, y «Le Carmel et son Tiers Ordre» (20 págs.), cuya publicación comenzó en 1911 en Corioule-Assese el P. José M.^a del Sagrado Corazón, C. D., quedando también interrumpida a causa de la guerra.

Aunque no conocemos ningún número de ellas, podemos dar noticia de «Il Carmelo» que sale en Amalfi (Italia), y de otra revista, cuyo nombre ignoramos, publicada en la isla de Malta, donde tan arraigada devoción se profesa a Nuestra Santísima Madre del Carmen.

Los Padres Carmelitas Descalzos de Mesopotamia editan en Bagdad desde Julio de 1911 una revista mensual «Loghat-

el'-Arab» (El idioma de los árabes) escrita e impresa en este idioma que se ocupa en la geografía, etnografía, arqueología y filología de la Arabia, Mesopotamia, Persia y otros pueblos orientales. Ignoramos si prosigue la publicación de esta revista, cuya alma era el P. Anastasio de San Elías, C. D., tan conocido por sus estudios arabistas.

En la India inglesa los Padres Carmelitas terciarios del rito siriano pertenecientes al convento de Mannanam, (Malabar), publican en su imprenta un mensuario en lengua malayalám, cuyo título traducido corresponde a «La Flor del Carmelo». Desde hace años cuentan también con una revista titulada «Bhassa-poshanam» que se ocupa principalmente de cuestiones filológicas y disfruta de gran consideración.

En la Misión de Verápoly, confiada desde hace dos siglos y medio a la Orden de Padres Carmelitas Descalzos, empezó hace muchos años a publicarse el primer periódico de lengua malabárica, que en la imprenta propia de la Misión se ha editado y sigue editándose con el título de «La Voz de la Verdad», semanario, bajo las órdenes del Sr. Arzobispo, que es también carmelita y Superior de aquella Misión.

En la misma imprenta y bajo los mismos auspicios se viene publicando desde el año 1893 el «Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús», revista mensual malabárica, redactada por los Padres Carmelitas terciarios del rito latino y destinada a sostener y propagar la devoción al Sagrado Corazón de Jesús y la obra del Apostolado de la Oración que se halla establecida en todas las iglesias de la Misión-archidiócesis verapolitana.

El «Promptuarium Canonico-liturgicum» es una publicación mensual latina que sale de la misma prensa y viene a llenar un grande vacío que en las Misiones de Oriente se sentía. Distanciados, casi incomunicados con Roma los muchísimos Misioneros europeos y sacerdotes indígenas de aquellas regiones, les era imposible en general tener cabal conocimiento, tan necesario para el santo ministerio, de los documentos del Romano Pontífice y decretos de las Sagradas Congregaciones. El «Promptuarium» es ahora el medio que pone al tanto de las decisiones romanas al numeroso clero católico, no sólo de la India, sino también de la China, del Japón, de las Islas Filipinas y de todo el Oriente. Esta re-

vista les da, ya el texto de los decretos, ya comentarios y cuestiones resueltas sobre puntos de Derecho canónico y de Liturgia. De ahí la grande aceptación de que goza. Empezó a publicarse en 1904.

También dirigen y editan en Verápoly los Carmelitas Descalzos otra revista mensual anglo-latina denominada «La Eucaristía y el Sacerdote», órgano de la asociación o pía unión, de los sacerdotes adoradores de Jesús Sacramentado, a cuyo frente están dichos Padres Carmelitas en la India y la China.

Si nos trasladamos a América, encontraremos a «The Carmelite Review» (mensual, ilustrada, 20 págs.) fundada en 1893 por los Carmelitas del Monasterio de Falls View, Ontario, Canadá, situado frente a las cataratas del Niágara, la que continuaba viendo la luz en 1900, ignorando si existe actualmente.

Los mismos Padres calzados publicaron «The New Carmelite Review» (mensual, ilustrada) en Chicago desde Enero de 1891 hasta 1904 en que cesó. En la propia ciudad apareció «El Monte Carmelo», órgano seguramente de alguna de las muchas asociaciones italianas, consagradas a la Santísima Virgen del Carmen, existentes en los Estados Unidos.

En la América del Sur se publica desde reciente fecha «El Colonizador», fundado y redactado por los Carmelitas Descalzos de Colombia. Los de Montevideo dan a la estampa desde Julio 1916 «El Carmelo» (mensual, 8 págs.) y los de Santiago de Chile iniciaron en Enero de 1917 «El Carmelo y Praga» bonita revista mensual de 20 páginas.

Como boletín de la Tercera Orden del Carmen de Río de Janeiro (Brasil), empezó a publicarse en 1912 «O Mensageiro do Carmelo» (mensual, ilustrado, 40 págs.) dirigido con sumo acierto por los Padres Carmelitas calzados holandeses y que acredita el acendrado espíritu carmelitano de aquella congregación.

Por la meritoria finalidad que persigue debemos incluir entre los periódicos carmelitanos a la apreciable revista «La Basílica Teresiana», de Salamanca, tan difundida entre los admiradores de la gran Reformadora del Carmelo. También merece ser considerado como perteneciente a la prensa de la Orden el «Almanaque Carmelitano» que hace algunos años ofrecen al público los religiosos descalzos del convento de

Badalona; no menos que la «Hoja dominical carmelitano-teresiana» que, a iniciativa de uno de ellos, el P. José de San Juan de la Cruz, C. D., se imprime semanalmente desde 1916 para ser distribuída entre los fieles todos los domingos en las iglesias de la Orden.

Con el propósito de impulsar una devoción tan encarnada en el espíritu del Carmelo como la del glorioso Patriarca San José, los Carmelitas Descalzos de Loano, Génova, Italia, sostienen una revista mensual cuyo título es «Ite ad Joseph». En España, Francia y otras naciones se publican revistas especialmente destinadas a promover e impulsar el culto y la devoción al milagroso Niño Jesús de Praga, por cuyo incremento viene demostrando decidido empeño toda la Orden del Carmen descalzo.

Con estas noticias pueden formarse los lectores una idea de la importancia que ha alcanzado la prensa carmelitana y de los grandes servicios que, en este ramo, al igual que en las demás tareas apostólicas, caritativas y culturales de su institución, vienen prestando los Carmelitas con éxito cada día más creciente, no tan sólo en pro del desarrollo y lustre de su esclarecida Orden, sino de la defensa general de las verdades de nuestra sacrosanta Religión y de las enseñanzas de la Iglesia de Cristo y de su Vicario en la tierra. ¡Quiera Dios Nuestro Señor bendecir tan nobles y constantes esfuerzos para mayor gloria de su Santísimo Nombre y alabanza de su dulcísima Madre, la Inmaculada Virgen del Carmelo!

LUIS MARIA SOLER.

Barcelona, Agosto, 1917.

El éxodo de nuestras Carmelitas de Caifa

(Relato de una Religiosa) ⁽¹⁾

XVIII

En la vieja ciudad de los Papas

UANDO entramos en la casa, morada que había sido de tantas santas y patriarcales generaciones, y santificada con sus nobles y cristianas virtudes, estaba toda iluminada. La mesa estaba puesta y la cena preparada; pues nuestra buena protectora, habiendo recibido el telegrama que les habíamos mandado por la mañana desde Niza, a las doce del día, llevando consigo a sus cocineras y a su esposo y hermano, salvando distancias prodigiosas en el automóvil dirigido por aquél, condujo primero aquí a sus sirvientas, para que preparasen la cena a nuestra llegada, y de aquí salieron ellos con velocidad vertiginosa para Aviñón, donde querían estar a todo trance para nuestra llegada, y Dios hizo que llegasen en el momento preciso que entraba el tren en la vieja ciudad de los Papas. En cuanto entramos y nos calentamos un poco, los Señores se fueron en el auto, quedándose la señora con nosotras, y como es muy alegre y jovial, al salir ellos de la puerta, ella les decía: «Adiós, hijos, que me quedo de portera de las Carmelitas». Cenamos todas juntas con la señora, que fué una verdadera madre para todas nosotras.

Poco a poco hemos ido arreglando la casa para acomodarla en lo posible a nuestra vida regular, y nuestros padres temporales nos han ayudado en nuestros arreglos. ¡Era de ver cómo trabajaban! Yo creo que jamás en sus vidas han sudado tanto; es cosa que nos ha edificado mucho. Arregla-

1 Véase EL MONTE CARMELO, 1.º de Septiembre, pág. 155.

mos primeramente una capillita interior, en la mejor sala de la casa; pues aunque hay una verdadera capilla semi-pública en la propiedad y cerquita de la casa, en muy lindo paraje, sin embargo, como hay que salir de casa para ir a ella, no nos convenía.

Cuando llegamos entramos sin ningún permiso, y el Señor Obispo en cuanto se le pidió, dió su consentimiento con sumo agrado; pero cuando se le pidió al Prefecto, de quien depende esto en lo civil, dijo que no podíamos vivir en comunidad, que debíamos secularizarnos. Contrariadas con eso, hicimos una novena al Niño Jesús de Praga y dimos cuenta de lo que pasaba a la familia de nuestra M. Priora. Entre el Niño Jesús y ella lo arreglaron todo felizmente. Después de arreglar la capilla, arreglamos también todo lo restante: un pequeño locutorio con su reja, una sala de recreación y de capítulo; un refectorio y una celdita para cada una, según lo manda nuestra santa Regla

La nostalgia del Carmelo

En la propiedad, que es muy grande, hay montecitos, y se respira muy buen aire, lo que nos da la ilusión de nuestra Santa Montaña, refrescada por las brisas del mar. Por todas partes nos parece ver lo que nuestros ojos contemplaban por allá; pero es una ilusión de la nostalgia de nuestras almas que suspiran por el Carmelo. La casa está perdida en un oasis de verdura, y quien quisiese, podría disfrutar de la bella naturaleza, que se diría se propone, en la primavera sobre todo, festejarnos con sus galas y primores; pues todo ha estado cubierto de lilas, rosas y otras mil bellísimas flores. Pero no será tu hermana quien gustará de los encantos, ella colgó su cítara en los verdes sauces de la Santa Montaña. Bien podrán tentarme las noches serenas y las mañanas risueñas: mi alma no se detendrá en alegrías extrañas.

Las aves con sus cantos, como las flores con sus colores y perfumes, se diría que han querido hacernos olvidar nuestro destierro; pues los más armoniosos conciertos se oyen en los verdes campos que nos rodean; comenzando por la dulce «filomena» (el ruiseñor), que de día, y más aún de noche, alegra estas tranquilas soledades con sus dulces y armoniosos

trinos. El metódico cuclillo, nos recuerda la presencia divina sin cesar, como si N. P. San Elías le hubiese encargado darnos la nota de ese santo ejercicio, para que a cada uno de sus «cucus» le respondamos: «Vive el Señor, en cuya presencia estoy». Las dulces palomas nos hacían, y nos hacen, oír sus cándidos arrullos, mientras que las solitarias tortolillas, abandonando sus ocultos nidos y acercándose a nuestras celditas, nos saludan con sus místicos gemidos. Las alegres cigarras, en nuestros frondosos plátanos, han tenido los más alegres conciertos, mientras que las industriosas abejas fabricaban su dulce producto en las colmenas.

Mi Getsemaní

Después de los alegres días, llegan las noches serenas, las cuales son animadas por las aves nocturnas, que uniéndose al ruiseñor exhalan profundos y melancólicos gemidos, como de seres que agonizan en los espacios. Todo es hermoso, todo es grande, si nuestra arpa no estuviese suspendida en los verdes sauces del Carmelo. Pero en medio de todo ese concierto armonioso de la naturaleza, ¿me querrás creer, que me cansaría si en lo más alto y elevado de la casa no tuviera mi pequeño rinconcito (mi amada celda donde paso las tristezas de pobre avecilla arrancada de su nido? Ya te acordarás que en la Santa Montaña a mi celda (permíteme la llame mía en este escrito, aunque sólo se llama nuestra en la Orden) la llamaba «mi Tabor» y esta la llamo «mi Getsemaní».

Pero no creas que le doy ese nombre porque sufro. No, no es por eso, mi querida Elena; pues si es duro el destierro de la Santa Montaña, Jesús, sin embargo, me ha hecho comprender que mi elemento y mi centro supremo no es otro que El mismo, y por eso yo veo otros horizontes más altos y puros aún, que la misma Santa Montaña. Por consiguiente, si hay nostalgia, no es una nostalgia de dolor y sufrimiento humano, sin paz ni reposo, y por eso no llamo a mi celda «mi Getsemaní» por lo que sufro, sino por que ahí en ella, como Jesús en Getsemaní» pienso y deseo expiar por mí y por todos los pecadores de la tierra, mis hermanos en Jesucristo. Sí, expiar por las naciones, los pueblos, las familias y los individuos; expiar de día y de noche los ultrajes

hechos a la Divina Majestad, para así aplacar sus justas iras contra la humanidad culpable. Esto es lo que quiero hacer por Jesús en «mi Getsemaní». Ojalá cumpla mi propósito y realice mi ideal, para lo cual cuento con el socorro de tus oraciones, mi amadísima Elena.

Un plan de perfección

Oye ahora algo gracioso tocante a mi celdita. Aunque tan pequeñita, tiene dos ventanas: una cerrados siempre los cristales y las persianas y clavado por dentro un lienzo. Al poco de llegar, comencé a oír murmullo que parecía salir de entre las persianas y los cristales de esa ventana, y levantando por su lado la tela clavada, me encontré con una colmena, que habían hecho ya sus panales de cera. ¡Oh, qué grata sorpresa! Las he dejado tranquilas en su casita, pues no soy yo quien molestará a las pobrecitas, sino que bajando de nuevo la tela, las dejé bien en paz, sin renovar en ellas lo que los hombres han hecho con nosotras, arrancándonos de nuestra dulce colmena del Carmelo. Te diría que esas pobrecitas me conocen y comprenden que las quiero bien; pues junto a mí viven muy silenciosas, dándome ejemplo y predicándome con su vida la actividad del callado amor en la colmena mística de mi pobre alma, tan atrasada en las vías del amor divino. Con que en recoger las flores en Getsemaní y cultivar la miel del amor junto a mis graciosas vecinas, es el plan de perfección, que yo encuentro sin salir de mi rinconcito para nada.

(Se concluirá).

BIBLIOGRAFIA

EL PUESTO.—Comedia dramática en tres actos y en prosa, por el R. P. Madariaga, S. J., estrenada en el teatro del Círculo Católico de Vitoria. Un tomo de 86 páginas, 1 peseta. Librería Religiosa.

Se debe esta producción a la pluma del jesuíta R. P. Madariaga. «Un sargento de la Guardia civil, comandante de un puesto de la misma, muere a manos de los obreros en huelga, al tratar de reprimir sus desmanes. Tal es el asunto sencillo de este drama...» «El P. Madariaga desarrolla su tesis con sencillez encantadora, agrupando personajes típicos, episodios corrientes y adecuados, diálogos pintorescos, escenas animadas....» Con gran éxito se representó la primera vez en el «Círculo Católico de Obreros» de Vitoria, y con el mismo ha sido representado algunas veces después en varias partes.

AGUA PASADA... Narraciones, por Enrique Tomasich. Un magnífico volumen de 432 páginas de 23 por 15 cms., esmeradamente impreso en excelente papel pluma, 5 pesetas.

Con este modesto título apellida el autor estas hermosas páginas de gran mérito literario. Antes debieran haber visto la luz pública para aumentar nuestra rica literatura, si la modestia de su autor no las hubiera tenido en la obscuridad del olvido. Son dieciséis las narraciones, presentadas en lenguaje castizo, natural, abundante y rico, predominando en ellas un sentimiento netamente religioso que las llena todas. Una abundante vena de ternura corre por todas las páginas de este libro, que no puede ser mirado con indiferencia por los amantes de las letras patrias.

HIMNO A LA BEATA ANA DE S. BARTOLOME, C. D., para coro unísono y estrofas a solo. Letra y música de Fr. Gregorio de Santa Teresa, C. D.

Recomendamos a nuestras Comunidades este himno en honor de la nueva Beata por su corrección y melodía sencilla. Acaso el coro se hará un poco difícil para manos no muy expertas en el manejo del teclado. Se vende en esta Administración y en el Convento de PP. Carmelitas de Barcelona, al precio de ptas. 1,50.

Crónica Carmelitana

TRIDUOS EN HONOR DE LA B. ANA DE SAN BARTOLOME.

—*San Sebastián.*—Con gran entusiasmo ha respondido la católica ciudad de San Sebastián a la invitación de las humildes hijas de Santa Teresa para celebrar solemnes cultos en honor de la nueva Beata Ana de San Bartolomé, gloria legítima de la Orden Carmelitana. Las fiestas han obtenido el éxito más completo así por la numerosa concurrencia a los cultos como por el esplendor y brillantez con que se han celebrado. La Iglesia de las Madres Carmelitas se adornó con exquisito gusto, en especial el altar mayor donde se manifestaba un precioso cuadro de la Beata, que en actitud extática contemplaba a su divino Esposo. Dió principio el Triduo el día 25 de Agosto, ajustándose al siguiente programa. Por la mañana a las diez, misa solemne con exposición de S. D. M. cantando el coro el primer día la misa de Ravello en honor de San Antonio; el segundo la del R. P. Victoriano, C. D., y el tercero, la Pontifical del maestro Perosi. Por la tarde, expuesto el Santísimo Sacramento y rezado el santo rosario, ocupó los tres días la sagrada cátedra el R. P. Daniel de la Encarnación, C. D., que en frase galana y llena de unción habló de la santidad, haciendo resaltar la de la esclarecida hija de Santa Teresa. El último día del triduo, ofició en la misa el M. R. P. Provincial, Fr. Ezequiel del Sagrado Corazón de Jesús, y por la tarde honró la solemne fiesta el Excmo. Prelado de la Diócesis, Dr. D. Leopoldo Eijó y Garay, quien al final dió la bendición con el Santísimo Sacramento. No terminaremos esta reseña sin tributar un caluroso elogio a la Comunidad de Padres de San Sebastián, que ayudados de algunos elementos de la ciudad interpretaron con exquisito gusto un selecto y abundante repertorio, contribuyendo de esta manera al esplendor y brillantez de los cultos. Merece especial mención el solemne «Te Deum» del último día, que entonado por el Sr. Obispo de la Diócesis fué continuado por el coro, resultando su ejecución de un efecto sorprendente. Como recuerdo del triduo, las Madres Carmelitas repartieron a los numerosos concurrentes bonitas estampas recordatorios de la nueva Beata.

Cuenca.—También en esta ciudad han celebrado las Madres Carmelitas un solemne triduo para honrar a la Beata Ana, los días 26, 27, y 28 de Agosto. El templo se adornó para este fin con ricas colgaduras y bonitas guirnáldas de rosas. Bajo un lujoso pa-

bellón adornado con luces y flores estaba un cuadro de la Beata Ana, que aparecía manifestando su gigante espíritu de oración con su vista elevada al cielo y ostentando en su mano derecha una azucena, símbolo de su pureza, y el libro de la fundación de Amberes en la izquierda. Todos los días a las diez se celebró misa solemne, y por la tarde expuesto S. D. M. se cantó un tierno trisagio, a continuación sermón, ejercicio del triduo, y un hermoso himno del R. P. Manuel del Santísimo Sacramento, C. D. El altar estuvo a cargo del Cabildo Catedral y Clero Parroquial de la ciudad y el púlpito lo ocupó dignamente el R. P. Diego de Jesús Crucificado, Prior de los Carmelitas Descalzos de Valencia, quien con frase galana y elegante puso de manifiesto las heroicas virtudes de la Beata. Los días primero y tercero la parte musical estuvo a cargo de la capilla de la S. I. C., que ejecutó con exquisito gusto escogidas composiciones. El segundo día el coro de la Comunidad cantó varias composiciones de música sagrada de renombrados maestros. El pueblo entero ha respondido con entusiasmo a estos cultos asistiendo devotamente a tributar homenaje de amor y veneración a la humilde hija de Santa Teresa, elevada al honor de los altares. El Prelado de la Diócesis, no obstante su avanzada edad, ha querido también contribuir a este homenaje, asistiendo el último día a la función de la tarde, dando al fin la bendición con el Santísimo Sacramento, y entonando el «Te Deum» en acción de gracias.

PROFESION RELIGIOSA.—En las Carmelitas Descalzas de San Joaquín de Tarazona, hizo su profesión de votos simples el día 24 de Agosto, la hermana de velo blanco Antonia de la Virgen del Carmen.

NECROLOGIA.—Después de larga y penosa enfermedad sufrida con resignación cristiana ha fallecido en nuestro convento de Vitoria, el R. P. Aurelio de San Antonino a los 34 años de edad y 18 de vida religiosa.—En nuestro convento de Londres, el Reverendo Padre José Domingo, español, hermano de la R. M. Teresa Josefa de Jesús Crucificado, carmelita descalza de Alba. Ha desempeñado durante muchos años el oficio de Vicario Provincial de la Provincia de Londres, siendo firme columna de la observancia regular.—En las Carmelitas Descalzas de Calahorra, la hermana Teresa de la Virgen del Carmen, a los 89 años de edad y 65 de profesión, el día 25 de Septiembre.—En las Carmelitas de Alba, la R. M. Josefa Ignacia del Corazón de Jesús a los 86 años de edad y 59 de profesión, el día 26 de Septiembre.

Crónica General

ROMA.—*El Papa y su nota sobre la paz.*—Con motivo de haber sido muy mal interpretada por algunos periódicos la carta en la que S. S. daba a los Jefes de las potencias beligerantes las normas de una paz duradera y estable, «L' Osservatore Romano» ha publicado la siguiente nota oficiosa: «La Santa Sede se ha enterado con sentimiento que algunos periódicos, tanto extranjeros como italianos, han dado una injustificada y excesiva interpretación a la llamada dirigida el 1 de Agosto a los Jefes de Estado, y ha encontrado particularmente deplorable un artículo aparecido en el «Corriere del Friuli», con el título «La respuesta en las trincheras». Para pública demostración contra tales interpretaciones, Su Santidad, teniendo presentes los sentimientos de repulsión contra estas maniobras, expresados con toda solicitud por la autoridad eclesiástica, ha ordenado que, independientemente de cualquiera otra análoga medida, cese inmediatamente la publicación de dicho periódico».

MEJICO.—*Los Jóvenes Católicos.*—La Asociación Católica de la Juventud Mejicana sigue trabajando constantemente por reunir en torno suyo a todos los jóvenes católicos del país. En el número de Junio de su Boletín se hace mención de los progresos que hace la Asociación, especialmente en los centros regionales de Jalisco y Colima. En menos de un año de existencia, cuenta ya el centro de Guadalajara con 15 Círculos de Estudios, con unos 250 socios, estudiantes en su mayoría. El Círculo García Moreno tiene su órgano propio, «El Cruzado», y el Círculo Windhorst, como suyo, publica «El Porvenir». En Colima hay cinco Círculos de Estudios con con más de sesenta socios y proyectan la publicación de un órgano propio. También los Jóvenes Católicos de Puebla están muy activos. Estos han comenzado a publicar el semanario católico «El Progreso».

ALEMÁNIA Y AUSTRIA.—*La nota de la paz.*—Los imperios centrales han enviado a Su Santidad la contestación a su llamamiento sobre la paz. La respuesta está redactada en un tono amistoso y contiene las más calurosas palabras de agradecimiento para el Papa, el cual, al dar este paso, sólo tenía a la vista el bienestar de toda la humanidad, y pone de relieve las condiciones para una paz duradera que proteja los derechos de todas las naciones.

ESPAÑA.—*Sevilla.*—*Certamen científico-literario-musical.*—Se ha anunciado en Sevilla este brillante certamen en conmemoración del III Centenario del Voto hecho por ambos Cabildos Catedral y Municipal de defender el dogma de la Inmaculada. Los temas son los siguientes:

- I. El Pontificado y la Inmaculada.—«Oda castellana».
- I. Devoción de los reyes de España a la Inmaculada.—«Elogio histórico».
- III. A la Inmaculada.—«Oda latina».
- IV. Los Arzobispos de Sevilla y la Inmaculada.—«Elogio histórico».
- V. El Cabildo Metropolitano de Sevilla y la Inmaculada.—«Elogio histórico».
- VI. Devoción del Ayuntamiento y del pueblo de Sevilla a la Inmaculada.—«Elogio histórico».
- VII. Tríptico de sonetos en honor de la Inmaculada Concepción.
- VIII. Origen y antigüedad del culto a la Inmaculada Concepción en España.—«Disertación histórica».
- IX. Romance que cante una tradición sevillana concepcionista.
- X. Índice razonado de un tratado de Mariología.
- XI. Origen del «Alabado» y su historia y práctica en la catedral de Sevilla.—«Monografía histórico-crítica».
- XII. A la Inmaculada Concepción.—«Oda en lengua griega».
- XIII. Iconografía de la Inmaculada Concepción.—«Estudio crítico» de los principales monumentos iconográficos concepcionistas de Sevilla.
- XIV. Sobre la antifona «Beatam me dicent omnes generationes, quia fecit mihi magna qui potens est, alleluia».—«Composición musical» para tenores primeros, tenores segundos y bajos con acompañamiento de orquesta, la cual se compondrá de quinteto de cuerda, flauta, dos clarinetes, fagot, dos trompas y trombón.

Para los catorce temas hay señalados premios por Su Santidad, por el Emmo. Sr. Cardenal de Sevilla, el Excmo. Sr. Nuncio, Cabildos, Universidades, etc.

El plazo para la admisión de los trabajos expirará el 25 de Noviembre del presente año 1917. Se enviarán al M. I. Sr. Dr. D. Federico Roldán, Secretario de la Junta Organizadora, Palacio Arzobispal (Sevilla).

NOTA POLITICA.—Tranquilizada ya la nación de las pasadas revueltas, torna la tranquilidad y bienestar a hacer asiento en ella. El Sr. Vizconde de Eza se halla un poco preocupado, y no es para menos, por las recientes catástrofes ferroviarias, que han llevado al pueblo la necesaria alarma. Esperamos de su valía que pondrá remedio eficaz a tanto desastre que pensada o impensadamente producen el consiguiente pánico en la nación.

Talleres y Despacho
DE **JOYERIA Y PLATERIA**

GINABREDA (S. A.)

Calle Plateria, núm. 27 — BARCELONA

Especialidad en Custodias, Coronas, Cálices, Copones, Cruces, Báculos y demás joyas para el culto católico.

Completo surtido en objetos de oro y plata para regalos.—Restauración y composición de toda clase de joyas.

Todos los encargos se cumplen con puntualidad y perfección.—Se hacen proyectos y presupuestos.—Garantía en los objetos.

FABRICA DE CHOCOLATES

MODELO EN SU CLASE — MOVIDA POR ELECTRICIDAD

La de más producción y venta de Aragón, montada con los mayores y más nuevos adelantos para poder elaborar diariamente

Diez mil kilos de Chocolate

Acreditadas por toda España y el extranjero todas sus clases, tanto las superiores como las económicas, en donde todas sus fórmulas han sido presentadas a todos los laboratorios químicos que las han solicitado.

La Casa **ORÚS**, además de las clases que tiene presentadas al público y que tanta aceptación han tenido, elabora tareas especiales con y sin canela y a la vainilla, con sólo cacao y azúcar o con las mezclas autorizadas de almendras, avellanas y harina flor de arroz.

La Casa **JOAQUIN ORÚS** dispone siempre de grandes partidas de cacao de lo más selecto y ofrece toda su elaboración a la vista del público, como la mejor garantía de todo lo que pueda ofrecerse.

Visítese la fábrica a hora laborable; libre la entrada, y es la mejor recomendación.

FUNDADOR Y PROPIETARIO JOAQUIN ORÚS

DESPACHO Y ESCRITORIO: Cerdán, 53 y 55.—ZARAGOZA.

Teléfonos núms. 90, 96 y 173

¡¡NOVEDAD!! LA ZURCIDORA MECANICA

Con este aparato hasta un NIÑO puede rápidamente y sin igual perfección ZURCIR Y REMENDAR medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean —de seda, algodón, lana o hilo.—

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y — de efecto sorprendente —

La Zurcidora Mecánica va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Funciona sola, sin ayuda de máquina auxiliar.

Se remite libre de gastos, previo envío de DIEZ PESETAS por Giro postal.

NO HAY CATALOGOS

Patent Magic Weaver

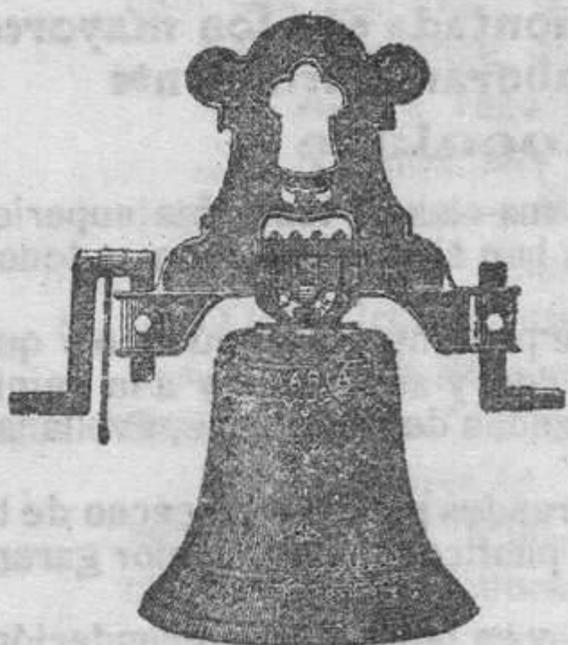
Paseo de Gracia, 97. BARCELONA

LA PURISIMA CONCEPCION

EDUARDO MONZON * Estación, 7. - VITORIA *

Ornamentos de iglesia y ropas talares.—Imágenes.
Metales.—Encajes de Alba.—Damascos.—Rasos.
Terciopelos.—Brocados.—Brocaletes.

GRAN FUNDICION DE CAMPANAS Y FABRICA DE RELOJES DE TORRE DE HIJOS DE IGNACIO MURUA



Esta antigua y acreditada fábrica se halla dotada de los mejores adelantos modernos para la fundición y construcción de campanas y relojes públicos.

Refundición de campanas rotas a precios sin competencia. Fundición esmeradísima, calidad y sonidos inmejorables. Dos fundiciones mensuales por lo menos. Yugos metálicos para el volteo de campanas, de cualquier forma y peso (patente de invención).

Portes por ferrocarril por cuenta nuestra.

Para hacerse cargo del crédito e importancia de esta casa, bastará enterarse de las muchas iglesias y conventos a los que ha prestado sus servicios.

Solamente entre las Comunidades de Carmelitas se encuentran las siguientes: Logroño, Pamplona, Burgos (PP. y MM.), Santander, Marquina (Vizcaya), Murguía (Alava), Oviedo (PP. y MM.), Alba de Tormes, Amorebieta, Hoz de Anero (Santander), Vitoria, Corella, San Sebastián, Begoña, Zumaya, Zaragoza, etc., etc.

VITORIA (ALAVA) ESPAÑA

PIDASE EL CATALOGO

ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

Ornamentación y dorado de Iglesias, Capillas, Oratorios, Salones, etc. Pintura de arte. Lápidas y Panteones. Orfebrería religiosa. Restauraciones.

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

BELLIDO, H. ^{NOS} COLON 14.--VALENCIA

Tarifas las más económicas de España, dada la perfección de las obras.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires. - Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27, y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba, Méjico.— Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana, y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela Colombia.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas. - Una salida cada 44 días, arrancando de Barcelona para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Fernando Póo.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil - Plata. - Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

GRANDES TALLERES DE ENCUADERNACION

DE

LUIS CALLEJA FERNANDEZ

FUNDADOS EN EL AÑO 1875

Calle de Campomanes, núm. 8.—MADRID.

Especialidad en estampaciones de todas clases. Precios sin competencia.

Trabajos esmeradísimos.

Encuadernador de las principales casas de España y América.

ALMACENES DE MUSICA

PIANOS — ARMONIUMS —
INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS
PIANOLAS — PIANOS COMBINADOS
— ROLLOS DE MUSICA PERFORADA —

Manuel Villar

15, Paz, 15.—VALENCIA

NOVEDADES

Precio Fijo: Ptas. Cts.

AL SANTISIMO SACRAMENTO Y AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

<i>Baixauli (M.) S. J.—Adóro te devóte.</i> Motete a dos voces iguales (sobre el canto gregoriano)..	1'75
— <i>Adóro te devóte.</i> Motete a tres voces (sobre el canto gregoriano)..	1'25
— <i>Ave vérum.</i> Motete a dos voces iguales (sobre el canto gregoriano)..	1'25
— <i>Ave vérum.</i> Motete a tres voces (sobre el canto gregoriano)	2'00
— <i>Cor, Arca legem continens.</i> Motete al S. C. de J., a tres voces	1'50
— <i>Panis Angelicus;</i> a dos voces.. . . .	1'25
—«Véante mis ojos». (Texto castellano). Letrilla para la Comunión, a tres voces.	1'50
— <i>Verbum supernum.</i> Motete a tres voces.	2'00
<i>Ripollés (V.), Pbro.—O sacrum convivium.</i> Motete a cuatro voces (órgano <i>ad libitum</i>).. . . .	1'50
<i>Tito (F.), Pbro.—Accepit Jesus cálicem.</i> Motete a dúo y coro popular.	1'25
— <i>Comeditis carnes.</i> Motete a dúo y coro popular.	1'50
<i>Ubeda (J. M.^a)—Op. 103.—Núm. 1.—Tantum ergo y Genitori.</i> Motete a dos voces.	0'75
— <i>Op. 103.—Núm. 2.—Tantum ergo y Genitori.</i> Motete a dos voces.	1'00

VARIOS

<i>Gonzalo de Santa Cecilia, C. D.—«Gozos a Santa Teresa de Jesús»;</i> a tres voces.. . . .	2'00
—«Himno de la obra de las Tres Marías y de los Discípulos de San Juan»; a coro unisonal y estrofa a solo.	
Partitura y parte de voz suelta.. . . .	1'50
Parte de voz suelta.	0'15
<i>Tito (F.), Pbro.—«Lamentos de las almas»;</i> a coro popular, solo y dúo.. . . .	1'50
<i>Tomás (J. Bta.)—«Himno en honor de la Beata Luisa de Marillac»;</i> a tres voces.. . . .	2'00